

Jorge Luis Borges

Desayuno *more* geometrico

Entrevista de Enrique Krauze

Al cerrar el libro eterno de Spinoza, nos preguntamos si el Dios de la *Ética* fue capaz de demostrar la existencia del hombre.

Roland Caillou

Después de Schopenhauer, Hume y Berkeley, Spinoza es, quizá, el filósofo más querido para Borges. En sus ensayos y cuentos hay varias menciones explícitas a Spinoza que, como acostumbraba el propio filósofo, omiten toda referencia a su biografía y abordan, en cambio, el corazón de su sistema metafísico. Borges evoca, por ejemplo, la famosa sentencia "Todas las cosas quieren persistir en su ser", y lo hace tanto para explicar la presunción de inmortalidad del constructor de la Muralla China, como para lamentar que eternamente, al igual que la piedra que persevera en ser piedra y el tigre en ser tigre, él deba quedar en el otro Borges. Junto a Parménides, Platón, Kant y Bradley, Borges distingue siempre a Spinoza en la genealogía idealista. Algunos de los adjetivos que aplica al dios spinoziano resumen largos teoremas y escolios, como cuando lo llama "inagotable" o "indiferente". De la *Ética*, Borges acude principalmente a las dos partes iniciales, las que definen a Dios y al espíritu. En cambio, apenas toca las dos secciones intermedias en las que Spinoza desciende al plano de los hombres, explica la naturaleza de los sentimientos y previene contra la servidumbre humana. El libro quinto de la *Ética*, sobre "la potencia del entendimiento o la libertad humana", devuelve al hombre a la divinidad y quizá por eso atrae nuevamente la atención borgiana.

Que a Borges le interesa la invención de Dios mucho más que la vertiente normativa en el sistema de Spinoza, resulta evidente en los dos sonetos que ha dedicado al filósofo de Amsterdam. En ellos se encuentran cinco maneras distintas de nombrar el parto de Dios en la *Ética*: Spinoza sueña un claro laberinto, construye a Dios, lo engendra, lo labra, lo erige. No obstante, aparte de las evocaciones habituales a su oficio de pulidor de lentes y a su origen judío, Borges desliza también dos líneas centrales en la biografía del filósofo: a Spinoza "no lo turba la fama" ni "el temeroso amor de las doncellas". Sobre ambas libertades han escrito capítulos enteros los "arduos" eruditos. Los dos versos finales del soneto más reciente, expresan, con una economía digna del amor dei intelectualista, la "Beatitud" spinoziana:

el más pródigo amor le fue otorgado,
el amor que no espera ser amado

¿Ha contribuido el laberinto racionalista de Spinoza a la
brar algunos cuentos de Borges? Quizá la *Cábala* o el idealismo de Berkeley proponen una metafísica que consiente mejor su conversión en literatura fantástica que la infinita divinidad de Spinoza. Para ejecutar ese otro milagro, Borges habría tenido que ser no "un argentino extraviado en la metafísica", sino en la moral.

* * *

La cafetería del Hotel Camino Real no es precisamente la Spinozahuis de La Haya, pero Borges pasó por México y con una generosidad y paciencia en verdad spinozianas, accedió a hablar sobre la vida del filósofo y su relación con él, sobre el Spinoza que no está en los ensayos y los sonetos y sobre otros temas que pudieran resonar.

Borges, usted había prometido a sus lectores un libro sobre Spinoza ¿lo está escribiendo ahora?

No. Yo junté muchos libros, empecé a leerlos y me di cuenta de que mal podía explicar a los otros lo que no podía explicarme a mí mismo y me he corrido a Swedenborg, que es más fácil. Creo entenderlo, creo que fue el maestro de Blake y que lo que hay de pensamiento en Blake se debe a Swedenborg. Luego, con María Kodama, estamos escribiendo ya un libro sobre Snorri Sturluson, el gran historiador islandés.

¿De cuándo data su cercanía con Spinoza?

Mi padre fue profesor de Psicología en Buenos Aires. Tenía una gran biblioteca inglesa pues una de mis abuelas era inglesa. Yo me eduqué en la biblioteca de mi padre y, entre esos libros, estaba la *Historia biográfica de la filosofía* de Lewis, un judío que fue amante de George Eliot. Hay allí un capítulo, sobre todo emotivo, sobre Spinoza. De modo que diremos que data de siempre... Usted sabe que yo me enseñé alemán en 1977, llevado por Carlyle. Yo adquirí el *Buch der lieder* de Heine, la novela *El Golem* de Meyrink...

Heine fue un poco el San Pablo del spinozismo. En su libro sobre Alemania...

Me encontré una frase mucho muy linda sobre Heine. Stevenson lo cita y dice "el más perfecto de los poemas del más perfecto de los poetas". Qué lindo que él diga eso ¿no? Sobre todo Stevenson. Bueno, sabía lo que decía. Las mejores obras que Heine escribió fueron las últimas "wer von euch ist Jehuda ben Halevi" Aunque siempre fue un gran poeta. Hasta cuando escribía poemas que un

muchacho argentino que no sabía alemán podía entender. Decía Heine que los alemanes que lo visitaban en París se encargaban de curarlo de la nostalgia... Yo he encontrado que hay dos escritores que se parecen mucho. Las frases de uno pueden ser de otro. Los versos no, los versos de Heine son superiores, pero, digamos, el humor, las bromas, son Oscar Wilde y Heine. Y los dos con el culto, para mí incomprendible, de Napoleón. Yo no admiro a Napoleón, yo creo que si uno admira a Napoleón uno está obligado a admirar a Hitler. Yo me rehusó. A diferencia de Carlyle, yo detesto a los dictadores.

¿Usted piensa que hay un momento anterior en la crítica de Dios comparable al Tractatus Theologico-Politicus?

Le voy a contestar de un modo evidente. Es Descartes. Yo creo que Spinoza es la continuación lógica de Descartes. Descartes se dejó llevar por esa pequeña secta de la cual yo abomino, por esa secta protestante, por esa herejía que es la Iglesia de Roma; pero si se aceptan las premisas de Descartes, salvo que uno llegue al solipsismo, se llega al spinozismo. Eso quiere decir que Spinoza fue un pensador más coherente y, desde luego, mucho más valiente que Descartes. La valentía es para mí, sencillamente porque yo soy cobarde, una virtud esencial. Yo admiro mucho el valor, quizá porque soy de familia de militares: el coraje, la *virtus*, lo propio del hombre.

¿Y anterior a Descartes?

Yo encontraría uno, pero esto que yo digo no tiene ningún valor porque yo soy un ignorante. Yo diría que Escoto el Erigena. Yo no sé si usted esté de acuerdo conmigo, pero Escoto es un pensador extraordinario. Creo que corresponde al siglo IX. Desarrolló un sistema y un sistema, además, que es un poco *more geometrico*, como el de Spinoza. Usted recuerda que él empieza:

Por aquello que no es creado y crea, que es Dios
Por aquello que es creado y crea, son los arquetipos
Por aquello que es creado y no crea, somos nosotros
Por aquello que no es creado y no crea, somos nosotros cuando volvemos a la divinidad.

Tiene ese amor de la simetría típico de Spinoza, que es lo que estorba ahora la lectura de su obra.

Hay quien piensa que ese método geométrico proviene de la Cábala...

Bueno, es muy curioso, porque él habla mal de los cabalistas; pero desde luego está cerca de la Cábala. A mí me ha interesado mucho la Cábala. Yo he leído versiones del *Zohar*, del *Sefer Yetzirah*, aunque quizá lo único que he entendido es el libro de Gerhard Scholem. Yo lo conocí en Tel-Aviv. El gobierno había arreglado que yo tenía que pasar media hora con Scholem, media hora dedicado a visitar una fábrica de jabón, otra media hora para saludar un gasómetro. Son cosas que se les ocurren únicamente a los gobiernos. Yo les dije, bueno, que el gasómetro se embrome ¿no? A mí la fábrica de jabones... yo soy indigno de ella. Y me pasé toda la tarde y toda la tarde siguiente conversando con Scholem, que me en-

señó muchas cosas. Scholem me mandó su libro porque Roger Caillois le dijo que yo había escrito un poema sobre el Golem y que había usado como rima Scholem (que era la única posible). Lo decepcioné. Yo no era lo suficientemente exótico, yo era un señor cualquiera... Es lo que ocurre con Argentina, el país que felizmente tiene menos color local del mundo. El país más insípido. Usted sabe que ahora, si uno quiere ver gauchos, uno tiene que ir a Brasil. Gauchos, en Buenos Aires, ya no quedan, Quería decirle otra cosa: la palabra "gaucho" y la palabra "pampa" no se usan jamás en el campo. Si usted dice "pampa" o dice "gaucho", se hace ver enseguida que es porteño, porque la gente dice "el campo" y "un paisano" pero nadie en el mundo, salvo Martín Fierro, que es un gaucho creado por la literatura, dice "soy un gaucho". Nadie jamás se jactó de ser gaucho. Yo recuerdo a mi madre decir: si alguien dice "soy gaucho", es un bruto, no un gaucho.

Pero volviendo a la Cábala, hay una cosa que sorprende sobre la Cábala y Spinoza, es...

No, no. Yo creo que él habla en alguna parte de los delirios *cabalistarum*.

...y sin embargo, esa relación tiene algo de cabalista: el valor numérico de la palabra Dios, en hebreo, es el mismo que el de la palabra naturaleza, 86: una confirmación del Deus sive natura.

Es claro que a Spinoza, que no tenía una mente literaria o retórica, tenían que desagradarle las metáforas, los símbolos, el hecho de que los libros de la Cábala fueran escritos para señalar un camino. Yo creo que todo en el *Zohar* está escrito para ser interpretado por el maestro, para ser explicado. No se propone enseñar las cosas, se propone indicar caminos. Aunque Spinoza tiene que haberlo leído. El dominaba el hebreo, sobre eso no hay ninguna duda ¿no es cierto?

No, ninguna. Y tampoco hay duda de que leyó libros sobre el Zohar... ¿Usted ha notado la buena prensa que ha tenido siempre Spinoza entre los socialistas, a partir de Marx?

No, pero he notado que Spinoza ha tenido esa virtud de inspirar devociones. Por ejemplo, recuerdo los famosos ensayos de Renan, de Arnold. Posiblemente el Spinoza de Novalis no fuera exactamente el que fue, ni el de Coleridge tampoco, pero todos lo ven como un santo y se siente la santidad de Spinoza.

Quizá la devoción socialista por Spinoza tenga que ver con su supuesto ateísmo...

Como se confunde ateísmo y panteísmo.

...y eso a pesar de que Heine escribió que nadie se ha expresado sobre la divinidad de manera más sublime que Spinoza.

Von Gott gezungen, sí, nimmer... Le voy a contar una anécdota de Coleridge. Parece que de él y Wordsworth se

sospechaba que eran partidarios de la Revolución Francesa y se les veía un poco como posibles traidores. Entonces los siguió alguien y comunicó que estaban hablando todo el tiempo de un espía y ese espía era... Spy-Nousa. Se pusieron a buscar al espía Nousa. Además Nousa es una persona que se mete en las cosas, que está *nousing around*... ¿*who can SpyNousa be?* Entonces dejaron de molestar a Wordsworth y a Coleridge y se fueron a buscar al que era, evidentemente, la cabeza.

Justamente esa devoción romántica ¿en qué se originaba? ¿por qué se identificaban con Spy-Nousa?

Lo buscaban huyendo un poco del dios personal, que yo no he entendido, por lo demás. Recuerdo esa frase de Bernard Shaw, tan linda: *God is in the making*, y *the making* somos nosotros.

Un tema fascinante y misterioso es la excomunión de Spinoza. El antecedente de Uriel da Costa...

Conozco el nombre, nada más.

... este hombre se suicidó en Amsterdam en 1640 (Spinoza tenía ocho años de edad) por un conflicto de creencias, de identidad, parecido al que catorce años después separaría a Spinoza de la Sinagoga. Da Costa era originalmente católico, estudió en la Universidad de Coimbra, huyó de Portugal a Holanda...

Es lindísima la Universidad de Coimbra, no sé si usted la conoce. Portugal es un país lleno de melancolía. Una cosa rara. Portugal sabe que ha perdido un imperio. Los españoles no saben que lo han perdido. Los españoles creen, por ejemplo, que usted y yo somos, no súbditos, pero sí, desde luego, virreinales. Usted sabe que Julián Marías propuso en un artículo verdaderamente bochornoso que *La Nación* le publicó, que por qué, en lugar de decir México, Colombia, Uruguay, no decíamos "Las Españas". ¿No es increíble eso? Pero en España no es raro.

El virrey Ortega y Gasset no pensaba otra cosa... pero volviendo a la excomunión ¿debió significar una tragedia para Spinoza?

Yo creo que no. Y sin embargo, trataron de asesinarlo. Yo he leído que él corrió peligro personal...

...alguien sacó un puñal después de una función de teatro. El conservaba el gabán con la huella...

Sé también que fue un buen patriota holandés y que se jugó por la patria, porque Holanda representaba entonces la República, la tolerancia. Yo soy de ascendencia española, desciendo de conquistadores españoles del Río de la Plata, pero cuando yo leí *The rise of the Dutch Republic* estaba de parte de Holanda... Yo no sé qué es una excomunión, pero sin embargo creo que él tiene que haber sentido el hecho de ser rechazado por sus hermanos. Vamos a ponerlo de un modo más móxico y personal: yo he firmado declaraciones opuestas a una posible guerra con Chile. Entonces, mucha gente ha dicho que yo

no soy argentino. A mí me ha dolido eso, aunque no sé muy bien qué es ser argentino, pero ya el hecho de pensar que había compatriotas míos y vecinos míos, que me veían como un forastero y como un traidor, me dolió. De modo que tiene que haber dolido; además, era una comunidad pequeña...

Es curioso que Spinoza llame la atención de los judíos en las márgenes del judaísmo...

Porque Spinoza está equidistante de la Iglesia y la Sinagoga.

... y ambas lo reclaman, a veces, para sí, y lo rechazan también.

A mí me han pedido en la Hebraica conferencias sobre Spinoza que yo he hecho como he podido, pero ahora los nacionalistas judíos lo usan. Es lo malo ¿eh? Bernard Shaw dijo que "la única tragedia en la vida es ser usado para fines innobles". Ser usado es horrible. Ahora, yo no digo que los fines de quienes usan a Spinoza sean innobles, pero ser usado es horrible, aún en el amor: tiene algo de soborno.

Pero en fin, que como Spinoza vivió en los albores de la época de la Razón debió sentirse seguro, protegido por la nueva Diosa.

No, no. Usted sabe que Milton dejó un libro de doctrina cristiana que se acerca al panteísmo. Ese libro se publicó póstumamente y los manuscritos él los había mandado a Holanda. Creyó que en Holanda uno podía decir cualquier cosa, en Inglaterra no. Ese libro de Milton es muy curioso porque se acerca al panteísmo. En todo caso, él dice que el universo es el cuerpo de Dios. Un panteísmo un poco moderado por el hecho de que Milton empezó siendo puritano, calvinista y algo le quedó siempre. Siempre queda algo de calvinismo o de cualquier fe.

El panteísmo fue alguna vez una tendencia importante en la religión judía.

Sí, pero en el Antiguo Testamento no, en el Antiguo Testamento, al contrario, es el Dios personal. Es, además, el Dios que ha hecho un pacto ¿le parece poco un pacto con la divinidad?

No, me parece lo más personal del mundo.

Dígame, ¿usted sabe hebreo? entonces puede enseñarme algo que he estado buscando toda mi vida. En inglés, la Biblia inglesa traduce *I am that I am* no *ego sum qui sum* ¿por qué? ¿está relacionado con el hebreo? Debería ser *yo soy aquel que soy*, pero jamás *yo soy el que soy*. Ahora, según Buber, eso tiene una razón mágica: se pensaba que si alguien daba su nombre, se ponía en poder del otro. Entonces Dios elude toda información. Cuando Moisés pregunta su nombre, Dios contesta *soy el que soy*, es decir, no contesta. Hay unos versos de Amado Nervo —yo no soy devoto de Amado Nervo— pero él escribió: "Dios si existe. Nosotros somos los que no existimos" que vendría a ser, un poco, el comentario a *soy el que soy*, es decir, ustedes son adjetivos míos, que es lo que pensaría Spinoza, además.

*No, no creo que yo le pueda aclarar esto, pero quizá Buber tuviera buenas razones**

...claro que sería una lástima. Sería mejor que ese Dios fuera el Dios de los teólogos, que la teología haya ido enriqueciendo a Dios.

Por cierto, Buber pertenece a una larga genealogía de pensadores que comienza con Mendelssohn y Lessing y llega hasta nuestros días, que trata con piedad a Spinoza.

Bueno, es que hablando de un personaje muy distinto, hablando de Edgar Allan Poe con Octavio Paz, yo le dije que Poe había legado una imagen muy vívida de sí mismo. Quizá la obra de todo escritor sea eso y Spinoza nos ha dejado una imagen vívida, él que no se proponía ser vívido absolutamente... Hay una página en prosa mía y es esta: un hombre se propone dibujar el universo. Tiene una pared, que nada nos cuesta imaginar como infinita, adelante, y en ella va dibujando anclas, torres, espadas, etc... y luego llega así al momento de su muerte. Entonces ve ese vasto dibujo. Le es dado ver ese dibujo infinito y ve que ha dibujado su propia cara. Ahora, yo creo que eso es lo importante en un escritor. Es el caso de Poe o el caso de Spinoza que son tan disímiles, aunque

* Eva Uchmany (hebrea) y Ernesto de la Peña (hebraísta) me describieron luego, al menos gramaticalmente, el enigma: la fórmula hebrea es *Ejeyé asher ejeyé*. *Ejeyé* utiliza la letra "vav conversiva", que vuelve simultáneos todos los tiempos verbales. Dios habría dicho: *Fui soy seré el que fui soy seré*.

Poe escribió "Eureka", que es un sistema panteísta. Podemos imaginarlos.

Y aunque Spinoza no haya escrito casi ninguna página sobre sí mismo...

Todo eso ha ido dibujando su cara, como en la parábola mía. Bueno, siento haberlo defraudado. Usted me ha dado una mañana muy linda.

En la noche, casualmente, hubo una posdata more geométrica. Octavio Paz platicaba con Borges. Hay algo extraordinario en Spinoza, explicaba éste, algo que produce vértigo. Spinoza concibe un número infinito de atributos pero sólo dos conocidos; extensión y tiempo. "Por ejemplo. Tomo mi bastón y golpeo en el piso; esto sucede en el tiempo y el espacio pero al mismo tiempo sucede un infinito número de cosas en un número infinito de realidades". Probablemente Octavio Paz entrevió en esto una justificación de la otredad y dijo: "¿Quiere usted decir que mientras ocurre esto, un eco del golpe repercute en otros mundos?" No, concluyó Borges, "no sólo un eco sino que el hecho mismo ocurre en un número infinito de realidades. Se siente vértigo al pensar esto".

Adiós Borges ¿Recuerda lo que dijo esta mañana sobre los románticos y Spinoza? Usted tiene también la virtud de inspirar devociones.

No, no. Ustedes se equivocan conmigo. Yo soy una alucinación colectiva.

■ 9 de noviembre de 1978.

